

Restauración de las caballerizas del castillo de Miravet

Esther Colls Rissech
Alfred Pastor Mongrell

El castillo de Miravet está situado en la cumbre de un cerro de unos 100 m de altura sobre el río Ebro, dominando el tránsito fluvial y el territorio.

Es un buen ejemplo de arquitectura templaria tar-do-románica catalana, plenamente relacionada con las expresiones artísticas de la Europa medieval.

Se divide en 3 partes separadas por murallas y distribuidas en tres niveles escalonados: primero, el cuerpo principal o recinto soberano y la albacara o recinto inferior, que se divide a su vez, en el primer y segundo recintos.

Es alrededor del patio de armas donde se distribuyen las principales dependencias, la iglesia y el refectorio. Las caballerizas están en el primer recinto. En el segundo recinto están el polvorín y el molino de pólvora.

La ocupación más antigua de la zona data de época ibérica.

Entre el Siglo X y hasta la conquista de 1153 existió un primer castillo, de época andalusí, construido en dos fases, hasta ahora no del todo definidas.

Pero el castillo que se ha conservado no es el andalusí, sino el templario, construido a partir de 1153, cuando Ramón Berenguer IV lo conquistó y lo cedió a los monjes militares templarios que reedificaron el castillo y establecieron el centro de mando del Templo de la corona de Aragón.



Figura 1. Vista aérea.

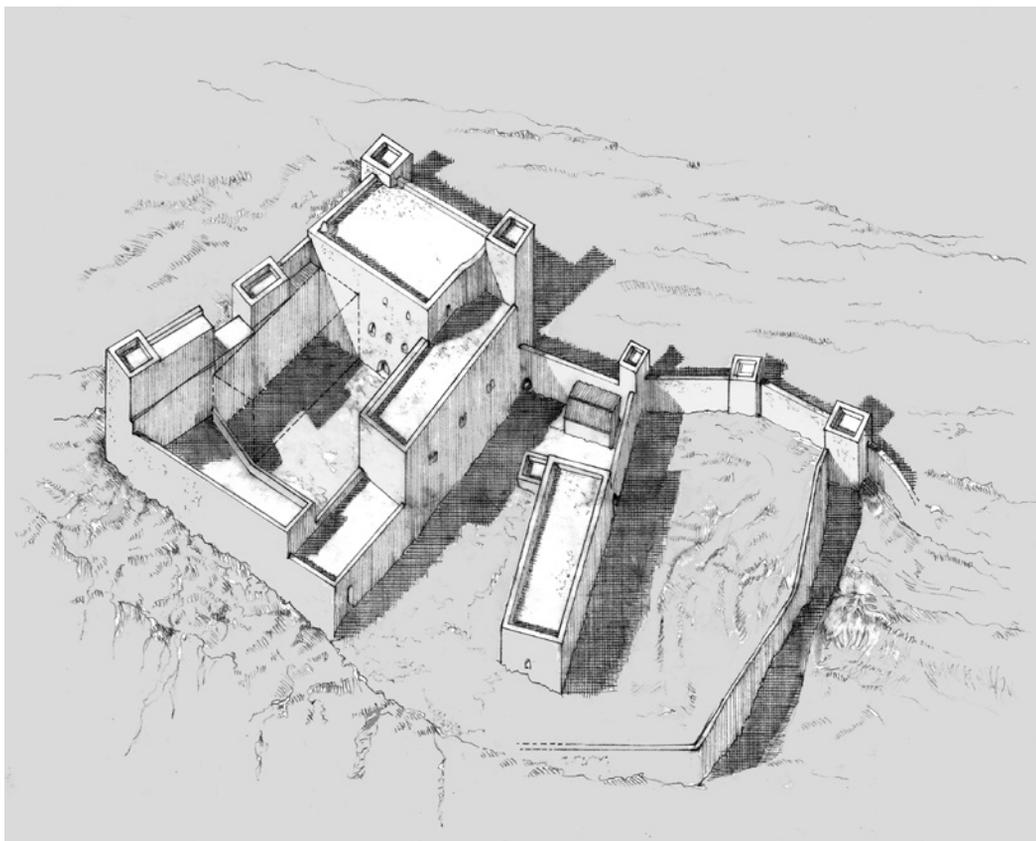


Figura 2. Restitución de la fortaleza. Dibujo E. Adell.

La transformación de la fortaleza andalusí en un enclave feudal generó su profunda modificación arquitectónica. (Observad el dibujo de la figura 2, que corresponde a la restitución de la imagen probable del castillo templario).

Entre la 2ª mitad del s. XII y el s. XIII los templarios desarrollaron dentro del sector principal un vasto programa de obras que comportó la construcción del complejo de edificios donde está el bloque de tres plantas, con la iglesia en el ala norte y en el este, el refectorio.

La albacara fue ocupada por construcciones destinadas a establos y almacenes, así como por la capilla de San Miquel, donde ahora está situado el centro de acogida. El resto del segundo recinto debía de mantener en gran parte el circuito de la muralla precedente.

Tras la disolución de la orden del Templo, Jaime II de Aragón lo cedió a los monjes hospitalarios, que mantuvieron el dominio señorial hasta el primer tercio del siglo XIX.

Realizaron algunas obras de mejora y ampliación que no afectaron a la estructura general.

El castillo fue objeto de reformas, con el objeto de adaptarlo a los nuevos requerimientos armamentísticos, razón por la cual algunas de las murallas y torres medievales fueron convertidas en bastiones y adaptadas a la artillería pesada, por lo que se transformaron para hacer posible la instalación de cañones y se construyó la muralla del segundo recinto.

La fortaleza, que se encontraba en un estado de práctico abandono, sufrió reformas de poca entidad destinadas a acondicionarla a acciones defensivas de los fusileros. Estas reformas consistieron en coronar los muros del recinto superior y de la terraza intermedia con unos simples parapetos, con aspilleras, en general de muy deficiente factura.

Con posterioridad a la abolición de las órdenes militares del Hospital y de la desamortización de sus bienes alrededor de 1835, el castillo pasó a manos de particulares y el castillo fue abandonado.

En la batalla del Ebro, durante la guerra Civil Española, el castillo fue ocupado, recuperado y vuelto a perder por los republicanos.

En el año 1983 el castillo fue cedido por la propiedad a la Generalitat de Cataluña. Su estado era ruinoso. Nunca se había intervenido desde las guerras carlistas. El castillo sufría graves problemas físicos y estructurales en todo el conjunto.

El año 2006 siguiendo el protocolo que debe guiar las actuaciones en patrimonio arquitectónico y tras un sondeo arqueológico previo que dio algunas pistas sobre las estructuras existentes en el subsuelo, se inició la excavación extensiva de la nave de las caballerizas.

Su origen es de época templaria y formaba parte de un edificio de dos plantas, de las cuales sólo se conserva esta sala que nos había llegado con la bóveda y parte de la fachada en gran parte derruidas (ver figura 3). De la planta superior no se conservaba nada, excepto unas hiladas en el arranque de la fachada orientada a levante, pero se sabe que en algún momento fue usado como granero.

Las obras de excavación arqueológica consistieron en realizar una investigación previa en la sala para conocer la evolución histórica, lo cual nos permitió determinar las funciones originales y sucesivas de este espacio. El proyecto

Figura 3. Interior caballerizas. Estado anterior a las obras de excavación arqueológica.



fue realizado por Alfred Pastor y el arqueólogo Pere Lluís Artigues de Codex y co-dirigido por el mismo Alfred Pastor y el arquitecto Carles Brull.

Los resultados de las excavaciones evidenciaron la existencia de estructuras ibéricas datadas entre la 2ª mitad del siglo I antes de Cristo y el cambio de milenio. El material romano alto y bajo imperial es abundante, pero no se ha podido asociar a ninguna estructura. Sí que se han encontrado nueve estructuras pertenecientes al periodo andalusí que han permitido demostrar que la albacara estaba edificada. Se trata de restos de edificios domésticos, como viviendas o almacenes (ver figura 4). Pero la sala que ha llegado hasta nosotros fue construida por los caballeros templarios entre los siglos XII y XIII, que arrasaron las edificaciones existentes en esta área.

No sabemos realmente cual fue el uso original, porque los caballeros de la orden de San Juan del Hospital, que heredaron el castillo, en el siglo XIV rebajaron el nivel del pavimento aproximadamente un metro, dejando a la vista parte de los cimientos e incluso la roca que afloraba en algunos puntos. Lo que sí que se puede confirmar es que, como resultado de esta actuación, la sala pasó a usarse como caballerizas de manera continuada hasta finales del siglo XV. Para ello se construyeron pesebres adosados a lo largo de los dos muros laterales. Posteriormente, durante el siglo XV se construyó un muro que dividió la sala en dos, se creó una plataforma elevada donde se ubicó una prensa y se redujo el espacio de los pesebres para dejar un amplio espacio de trabajo, con toda seguridad vinculado a las necesidades de funcionamiento de aquella prensa, probablemente de aceite. El resto de la sala



continuó usándose periódicamente como caballerizas. Todavía pueden distinguirse restos leñosos de los elementos que separaban el ámbito de cada caballo.

Durante el siglo XV se hundió la bóveda. Parte de ella fue reconstruida no se sabe exactamente en qué momento, pero las obras se interrumpieron y fue en ese estado que llegó hasta nosotros, solo que colmatado de tierras. Y es también así como fue usado como caballerizas en el siglo XIX, durante las guerras carlistas.

A nivel arquitectónico las obras de excavación arqueológica se completaron con una cubierta provisional de la nave que sirvió, tanto para evitar la degradación de los restos mientras no se decidía ejecutar las obras de restauración definitivas, como para garantizar la seguridad de los arqueólogos mientras se realizaban los trabajos de excavación. (Figura 5).

EL PROYECTO DE RESTAURACIÓN DE LAS CABALLERIZAS

Las obras que íbamos a iniciar este año se encaminaban a restaurar las caballerizas con el fin de incluirlas en el circuito de visita al castillo. Éste era el objetivo “administrativo”. El

Figura 4. Interior de las caballerizas después de la excavación.

Figura 5. Cubierta provisional de las caballerizas.



del proyecto fue otro: restituir el espacio y los elementos arquitectónicos que caracterizaban la función de aquel espacio. Para conseguirlo habrá que “sacrificar” hasta cierto punto los hallazgos arqueológicos, difícilmente legibles por los visitantes. Se conservarán, eso sí, y se harán accesibles para los expertos y el mantenimiento, pero no se incorporarán a la visita ordinaria. Aun así, se declarará su existencia y se explicará la evolución mediante paneles, procedimiento mucho más eficaz para facilitar la comprensión del visitante.

En este punto reside, si queréis, el debate: ¿Se debe considerar prioritaria la historia o la arqueología en la restauración de un monumento histórico? o, por el contrario... ¿es la arquitectura la que debe resaltar sobre los otros aspectos? Ciñámonos a este caso en concreto, porque todos sabemos que la generalización de criterios no es válida en la restauración monumental.

Vaya por delante que nosotros consideramos, sólo en este caso y en casos similares (dadas las circunstancias), que la arquitectura no debe sacrificarse a la arqueología. O mejor, que la arqueología a enseñar es la correspondiente a la época que marcó sus usos y configuró el espacio de la sala: la bóveda, el pavimento, los pesebres y los muros que la rodean. Este es el criterio con el que restauraremos el edificio.

Para ello la propuesta del proyecto es la reconstrucción del espacio y, por tanto, la recuperación del suelo al nivel de la época del Hospital, cuando la reformaron para convertirla en caballerizas. Se hará mediante una losa de hormigón que permitirá el acceso al nivel arqueológico.



Las principales actuaciones serán:

Se construirá un forjado de hormigón, que cubra y proteja los restos arqueológicos, de tal manera que mediante una trampilla puedan ser accesibles, aunque por la altura del espacio arqueológico será en algunos puntos de muy incómodo acceso. El forjado no se entregará a la zona de pavimento original (el que está justo delante de los pesabres), del que se separará unos centímetros y que serán protegidos, mediante una barandilla.

Se reconstruirá la parte de la bóveda destruida en época indeterminada, utilizando la misma técnica y materiales que conforman la parte de bóveda existente. Y ello con el fin de recuperar la sala tal y como era. No inventamos nada. Disponemos de los materiales y la evidencia que nos ofrece el propio edificio. Las diferencias materiales y de ejecución serán suficientes para diferenciar lo original de lo restaurado.

Sobre la bóveda se construirá una cubierta plana accesible, que servirá de mirador. Se dejarán vistos y consolidados los vestigios de los muros que demuestran la existencia del piso superior (hoy desaparecido).

Figura 6. Fachada sur.

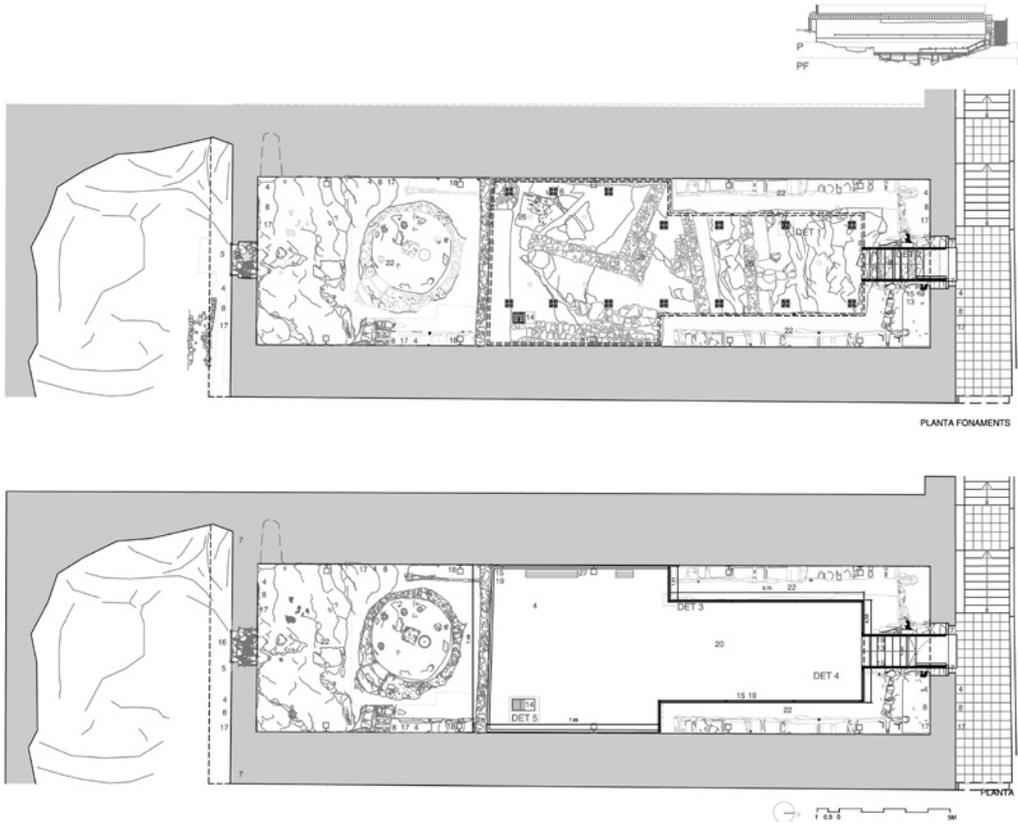


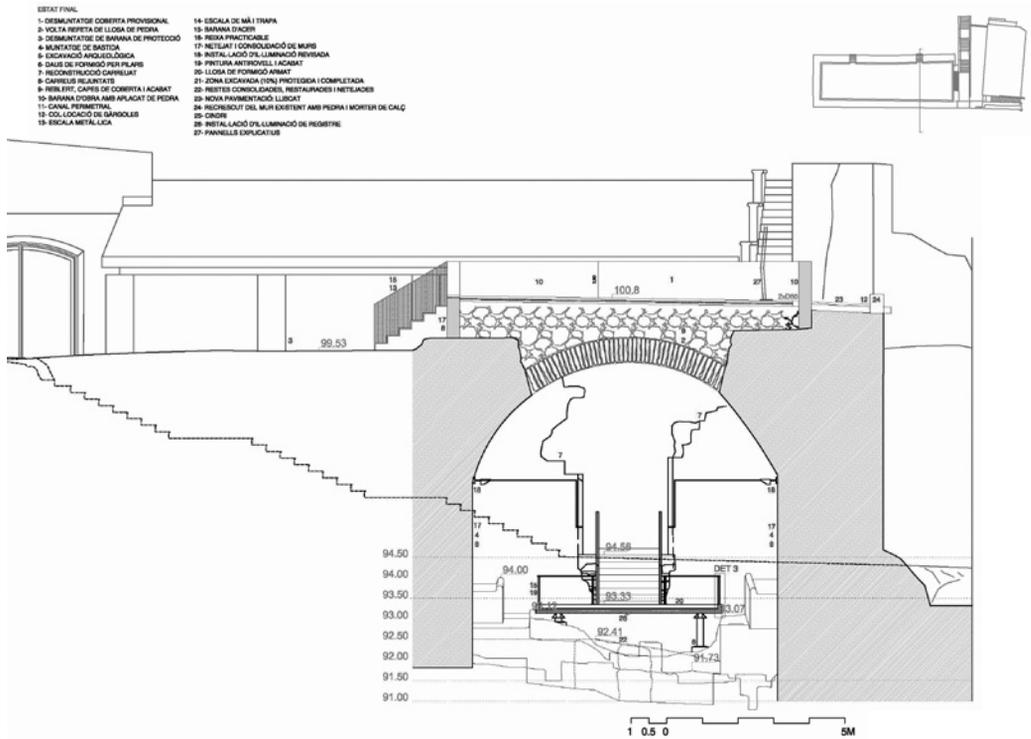
Figura 7. Propuesta: Arriba planta subterránea y abajo planta a nivel de pavimento.

Se restaurarán las fachadas mediante la consolidación y rejuntado con mortero de cal.

Previamente un equipo de restauradores consolidarán y rejuntarán con mortero de cal los restos arqueológicos. Se restaurarán los pesebres.

Se colocarán en la sala unos paneles que explicarán la evolución histórica y las diferentes etapas y, sobre la cubierta plana, otros paneles que ayudarán a entender las zonas del entorno de este espacio.

Desde luego el proyecto ha sido realizado por un equipo multidisciplinar dirigido por Alfred Pastor y yo misma, que incluye, además de arquitectos, arqueólogos, restauradores, geólogos y, por supuesto, el gestor del monumento, que es, por cierto, un elemento imprescindible en cualquier actuación, puesto que es en realidad el cliente, el que expone sus necesidades programáticas y de mantenimiento, aspectos en los que tiene una experiencia y autoridad muy a tener en cuenta. Actualmente gracias a las diversas restauraciones se ha po-



dido ampliar la visita a gran parte del castillo y se ha avanzado considerablemente en el conocimiento de su historia. Recibe anualmente unos 40.000 visitantes.

Las restauraciones realizadas en el castillo de Miravet durante estos veinte y tantos años representan un buen ejemplo de lo que ha sido la evolución del método y tipo de intervenciones emprendidas desde el Servicio del Patrimonio Arquitectónico de la Generalitat de Catalunya. Seguiremos restaurando y seguiremos trabajando. Cada restauración nos abre páginas de su historia y nos muestra qué ha sido y cómo ha sido, y la continuará abriendo porque todavía queda mucho por restaurar.

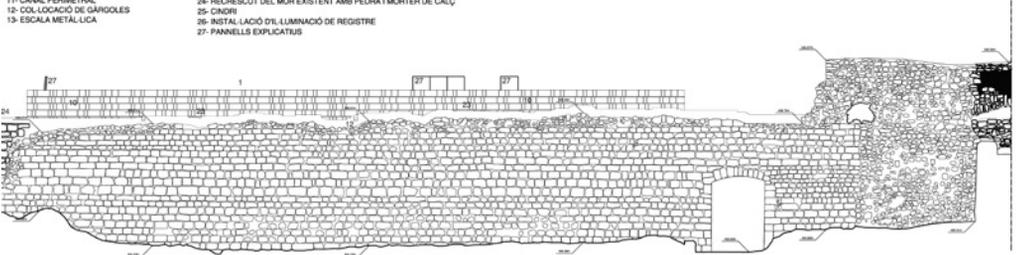
Nos gustaría ser suficientemente hábiles para saber expresar a través de nuestras intervenciones los secretos que nos desvela, de manera que las restauraciones faciliten la comprensión del monumento. Porque el protagonista tiene que ser el castillo y no nosotros, que sólo somos instrumentos que intervienen en una etapa más de su historia. Nosotros desapareceremos y él seguirá siendo un hito sobre el Ebro y sólo para que lo siga siendo, nosotros ponemos nuestro grano de arena.

Figura 8. Propuesta: Sección transversal.

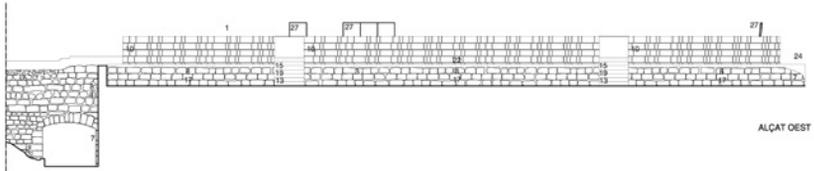
ser suficientemente hábiles para expresar a través de nuestras intervenciones los secretos que nos desvela, de manera que las restauraciones faciliten la comprensión del monumento

ESTAT FINAL

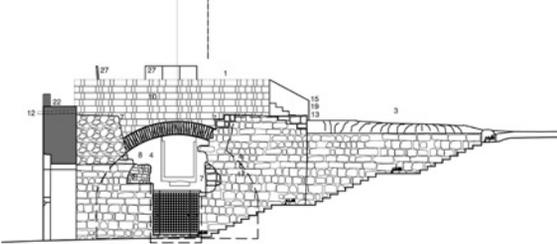
- 1- DESMUNTATGE COBERTA PROVISIONAL
- 2- VOLTA REPETA DE LLOSA DE PEDRA
- 3- DESMUNTATGE DE BARANA DE PROTECCIÓ
- 4- MUNTATGE DE BASTIDA
- 5- EXCAVACIÓ ARQUEOLÒGICA
- 6- DALUS DE FORMIGÓ PER PILARS
- 7- RECONSTRUCCIÓ CARRELLAT
- 8- CARRERS REAJUNTATS
- 9- REBLERT, CAPES DE COBERTA I ACABAT
- 10- BARANA D'OBRA AMB APLAGAT DE PEDRA
- 11- CANAL PERIMETRIAL
- 12- COL·LOCACIÓ DE GARFIOLES
- 13- ESCALA METAL·LICA
- 14- ESCALA DE MA I TRAPA
- 15- BARANA D'ACER
- 16- REIXA PRACTICABLE
- 17- NETEJAT I CONSOLIDACIÓ DE MURS
- 18- INSTAL·LACIÓ D'IL·LUMINACIÓ REVISADA
- 19- PINTURA ANTIRIVELL I ACABAT
- 20- LLOSA DE FORMIGÓ ARMAT
- 21- ZONA EXCAVADA (10%) PROTEGIDA I COMPLETADA
- 22- RESTES CONSOLIDADES, RESTAURADES I NETEJADES
- 23- NOVA PAVIMENTACIÓ LLISCAT
- 24- RECORSUT DEL MUR EXISTENT AMB PEDRA I MORTER DE CALÇ
- 25- CINDRI
- 26- INSTAL·LACIÓ D'IL·LUMINACIÓ DE REGISTRE
- 27- PANNELLS EXPLICATIU



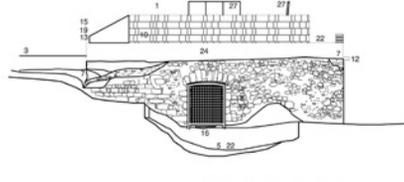
ALÇAT EST



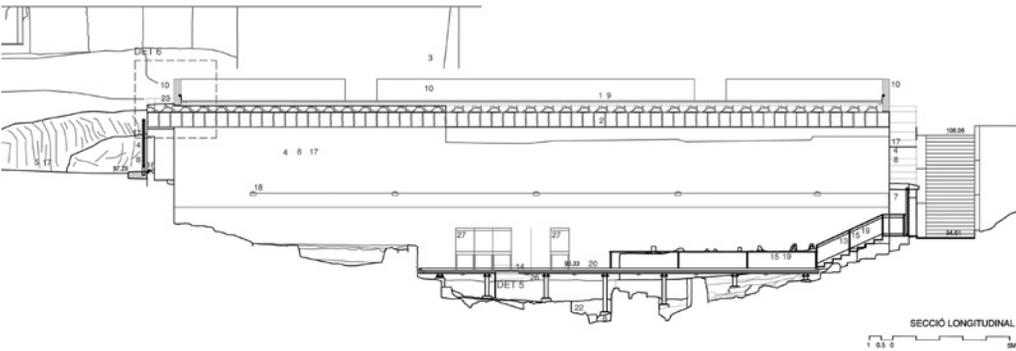
ALÇAT OEST



ALÇAT NORD



ALÇAT SUD



SECCIÓ LONGITUDINAL

Figuras 9 y 10. Propuesta: Alzados de las caballerizas y Sección longitudinal.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARTIGUES, P. L. (1997): “El castell de Miravet, darreres intervencions”, dentro de *Tribuna d'arqueologia 1995-1996*. Departamento de Cultura. Generalitat de Catalunya, Barcelona, p. 39-60.
- ARTIGUES, P. L.: “El hisn andalusí de Miravet, segles X-XII”, dentro de *II Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna de Catalunya*, ACRAM. Ayuntamiento de Cugat del Vallès, Barcelona, p. 755-764.
- ARTIGUES, P. L. y MESAS, I. (2011): “Noves dades per al coneixement del castell de Miravet a partir de les intervencions a dues àrees: les cavallerisses i el recinte sobirà”, dentro de *Actes del IV Congrés d'arqueologia medieval i moderna de Catalunya*, ACRAM. Ayuntamiento de Tarragona, vol. II, p. 985-995.
- ARTIGUES, P. L., MESAS, I. y ORTEGA, M. J. (2011): “Les transformacions poliorcètiques al castell de Miravet i el seu paper en les diferents conflagracions bèl·liques”, dentro de *Actes del IV Congrés d'arqueologia medieval i moderna de Catalunya*, ACRAM. Ayuntamiento de Tarragona, vol. II, p. 631-640.
- BLADÉ, A. (1966): *El castell de Miravet*. Rafael Dalmau, ed. (Col. «Episodis de la Història», núm. 80), Barcelona. Reeditado en 1988.
- FUGUET, J. (1992): “Els castells templers de Gardeny i Miravet i el seu paper innovador en la poliorcètica i l'arquitectura catalanes del segle XII”, dentro de *Acta mediaevalia*, núm. 13, p. 353-374.
- FUGUET, J. (1995): *L'arquitectura dels templers a Catalunya*. Ed. Rafael Dalmau.
- FUGUET, J. (1998): *Templers i hospitalers*. Rafael Dalmau, ed., Barcelona, vol. II, p. 63-67.
- HERNÁNDEZ, F. X. (2004): *Història militar de Catalunya*. Ed. Rafael Dalmau.
- HERNÁNDEZ, F. X.; RIART, F; RUBIÓ, X. (2009): *Els exèrcits de Jaume I el Conqueridor*. Ed. Duxlem.
- ORTEGA, P. (1985): “El capbreu de Miravet de 1659: aspectos económicos y sociales”, dentro de *Quaderns d'història tarraconense*. Tarragona, núm. 57, p. 77-99.
- ORTEGA, P. (1986): *Propietats i rendes de l'orde de Sant Joan a la vila de Miravet d'Ebre i una descripció del seu*

castell, segons un document del segle XVII. Ayuntamiento de Miravet.

- RIU-BARRERA, E. (2010): “El castell de Miravet”, dentro de J. A. Carbonell y J. Vidal (Coord.) *Història de les Terres de l'Ebre*, vol. V: *Art i cultura*. Universitat Rovira i Virgili. Fundació Ilercavònia Futur, Tortosa, p. 46-53.
- SANS, J. M. (1998): *El setge al castell dels templers de Miravet*. Pagès editors, Lleida.
- *Historia Militar de España*. Dirigida por Hugo O'Donnell. Comisión Española de Historia Militar. Real Academia de la Historia. Ed. del Laberinto y Ministerio de Defensa.